

 Editorial

La Educación Comparada cuenta con una larga tradición que se remonta a principios del siglo XIX. Un extenso camino se ha recorrido desde los viajeros que iban en búsqueda de experiencias educativas para “transferir” a sus lugares de origen hasta los congresos y revistas especializadas que circulan en la actualidad. Asimismo, la disciplina se expandió hacia todas las latitudes aunque el ritmo de producción varíe de manera notable de una región a otra. Sin embargo, desde hace al menos dos décadas, la Educación Comparada es objeto de profundas reflexiones y revisiones acerca de sus características como disciplina. Uno de los principales puntos de discusión se vincula con su propia definición conceptual: ¿qué es y, sobre todo, que no es Educación Comparada?

En el campo educativo, se distinguen cuatro grandes momentos en el desarrollo de la disciplina. El primero corresponde a la denominada Pedagogía del Extranjero, etapa en la que pedagogos o agentes de gobierno interesados en la educación recorrieron los Estados más avanzados en búsqueda de experiencias educativas pasibles de ser “transferidas” de un contexto a otro.

El segundo momento es fundacional para la Educación Comparada y se centra en la obra del llamado primer comparatista: Marc Antoine Jullien de Paris (1775-1848) quien intentan la reformulación positivista de las doctrinas educativas y el desarrollo de la teoría educativa sobre la base de una investigación realizada metódicamente (emplea por primera vez en francés el término ciencia de la educación pensando en un programa de desarrollo de una ciencia de la educación como tal). Se trata de una transferencia de ideas y prácticas educativas sustentada en la recolección de datos en el ámbito internacional.

El tercer momento se relaciona con la necesidad de especificar los procesos de comparación educativa centrados en la idea de transferencia de prácticas. No se trata solamente de observar y analizar metódicamente semejanzas y diferencias entre diversas formas de organizar lo escolar. Tampoco es posible pensar en transferir esas prácticas sin considerar las particularidades de cada Estado nación. Es necesario introducir la génesis histórica y las condiciones socioculturales en tanto marco de cualquier práctica educativa. El aporte de Michael Sadler (1902) y sus discípulos a través de las ideas de carácter nacional, fuerzas motrices y fuerzas y factores va a ser central para la constitución de la disciplina. Así, el criterio definitorio de la investigación comparada no se agota en el método comparativo mismo sino en la utilización específicamente analítica de los contextos sociales.

El cuarto momento durante la consolidación de la comparación educativa como disciplina a lo largo de la primera mitad del siglo XX se inclina la balanza hacia el uso de modelos cuasi experimentales bajo el principio de la causalidad. Dicho proceso continúa en la posguerra y se refuerza a través de los organismos internacionales y su influencia en la formulación de las agendas de política educativas a partir de los años ´60. La recolección de datos, su interpretación estadística y el establecimiento de correlaciones entre variables escolares y extra escolares se piensan como insumos para el tomador de decisiones. La transferencia de enfoques se agudiza, se desdibujan las especificidades construidas en el momento anterior y se formaliza la relación entre la Educación Comparada y la política educativa.

Tal como se señalara al comienzo, desde los años ´80 y ya durante los años ´90 se aprecian vientos de cambio en el campo de la Educación Comparada. La revisión surge de los desafíos que provienen de las nuevas formas de la organización socio-económica mundial así como de las dificultades de los modelos científicos de corte positivista para dar cuenta de las nuevas realidades. En particular, podría decirse que la globalización va a señalar un momento de quiebre en el desarrollo conceptual de la disciplina. En efecto, buena parte de la reflexión comienza a girar en torno a ese problema y se producen importantes avances en la disciplina: el concepto de externalización de Schriewer, el World System Analysis de Meyer y Ramirez, la Transitology de Cowen así como todos los escritos que durante estos años han reflexionado sobre la relación entre lo global, lo local y la transferencia de prácticas educativas (por sólo mencionar algunos) dan cuenta de ello.

Al respecto resulta relevante la reflexión de Antonio Novoa cuando destaca que luego de un descrédito de la Educación Comparada (refiere al folklore académico) nos encontramos en un momento interesante pero peligroso si no se discute su sentido. Lo cierto es que la Educación Comparada atraviesa un momento fértil de producción, aunque a veces pareciera no tener un norte o rumbo fijo. Es en este contexto que se ubica el presente número de la Revista Latinoamericana de Educación Comparada (RELEC): proponemos ofrecer a la comunidad regional algunas de las reflexiones contemporáneas en torno de la disciplina. Sin intención de resultar representativos, se trata de una serie de trabajos inéditos en español o de escasa circulación en América Latina que discuten, desde diferentes perspectivas, aspectos teóricos y metodológicos de la Educación Comparada.

Composición del Número 2 de la Revista Latinoamericana de Educación Comparada

Este número se compone, en la mayoría de los casos, de artículos escritos previamente publicados pero de escasa circulación en la región y en español por lo que resultó relevante ponerlos a disposición de la comunidad académica latinoamericana. Una somera caracterización permitiría agruparlos en cuatro apartados. Primeramente se encuentran trabajos de colegas europeos que abordan cuestiones epistemológicas en torno a diversas dimensiones del campo de la educación comparada. Así, en primer lugar, se halla un grupo de trabajos que analizan los aportes teóricos como los derivados de la obra de Jürgen Schriewer. En segundo lugar, se ubica un aporte proveniente de España que se concentra en la evolución histórica del campo. En tercer lugar, se presentan dos trabajos provenientes de los Estados Unidos abordan a partir de enfoques contrastivos los alcances y la proyección contemporánea del enfoque *World System Analysis*. Finalmente, se encuentran los artículos que plantean diversas líneas de indagación desarrolladas en América Latina que fueron publicados previamente por la Sociedad Mexicana de Educación Comparada.

De esta forma, en la primera parte, se presenta una introducción que realiza el Dr. Marcelo Caruso sobre los tres trabajos que le continúan, que se denomina: *“Teoría y metodología en estudios comparados: La justificación de un plusvalor y el abordaje de la globoesfera”*. Allí Caruso realiza una elucidación sobre los debates del campo y encuadra acertadamente los aportes de tres prestigiosos académicos que analizan en sus trabajos respectivos, la evolución del campo y sus líneas de indagación a partir de los planteos de Jürgen Schriewer. Así, Peter Drewek en su trabajo *“La recepción bilateral de la instrucción y la educación a comienzos del siglo XX: Una comparación entre Alemania y los Estados Unidos”*, realiza un análisis histórico de la disciplina en dos contextos de producción diferentes pero que estuvieron muy vinculados entre sí a lo largo de las primeras décadas del siglo XX. Seguidamente, Edwin Keiner desarrolla en su artículo *“Organización – Saber – Poder. ¿Son las redes una nueva forma de comunicación científica?”*, cuestiones problemáticas en torno a las demandas y desafíos que presenta las redes de producción científica, a partir del planteo original que realizó Schriewer. Finalmente, Bernd Zymek, presenta su aporte *“La internacionalización del conocimiento pedagógico como proceso dialéctico. A propósito de la actualidad de la sociología del conocimiento de Karl Mannheim y Norbert Elias para la educación comparada”*, en el cual realiza un profundo análisis de la evolución reciente de la pedagogía a partir algunas premisas derivadas de la sociología del conocimiento.

En una segunda parte, la Dra. María José García Ruiz, retomando elementos de la producción vasta española en el campo, introduce un análisis sobre debates teóricos y metodológicos de la disciplina en torno al concepto de “modernidad”. El título de su artículo, *“La Educación Comparada, una disciplina entre la Modernidad y el Postmodernismo”*, precisamente refleja las dimensiones de análisis y la perspectiva historicista adoptada para enriquecer esta elucidación.

En tercer lugar se encuentran dos trabajos provenientes de los Estados Unidos y que abordan a partir de enfoques contrastivos aunque también complementarios los alcances y las limitaciones que posee el enfoque denominado como “World System Analysis” desarrollado en la Universidad de Stanford y que tanto impacto ha tenido en la educación comparada a partir de la década de 1970 principalmente. Por un lado, en *“La perspectiva del “Análisis del Sistema Mundial” y la educación comparada en la era de la Globalización”* Robert Arnove destaca las contribuciones que ha tenido este enfoque teórico y metodológico aunque discute mucho sus supuestos básicos y referentes empíricos. Por su parte, María Fernanda Astíz, en *“Los desafíos de la educación comparada contemporánea para informar el debate político-educativo: Una perspectiva teórico-metodológica”*, reivindica empírica y conceptualmente dichos supuestos a partir de la superación de los esquemas originales que habían caracterizado los primeros desarrollos dentro de la Escuela de Stanford.

Finalmente, se presentan los trabajos que en versiones anteriores formaron parte de una compilación realizada por el Dr. Marco Aurelio Navarro Leal en el marco de la Sociedad Mexicana de Educación Comparada. En este caso, Felicitas Acosta en su trabajo titulado *“La Educación Comparada en América Latina: Estado de situación y prospectiva”*, reflexiona sobre las características del campo en la región y las posibilidades que presenta su agenda de investigación contemporánea. Por otra parte, en *“El lugar de la comparación en la investigación educativa”*, Guillermo Ruiz desarrolla la centralidad que posee la comparación en la investigación educativa a partir de la propia evolución de la pedagogía en los últimos siglos.

Este número de la revista presenta la reseña de varios trabajos realizados por colegas latinoamericanos, españoles y estadounidenses de reciente publicación. En tal sentido, dos aportes de Norberto Fernández Lamarra son presentados, uno por Javier Hermo: *“Hacia una nueva agenda de la educación superior en América Latina”* (2011) y el otro, compilado conjuntamente con María F. Costa de Paula, *“La democratización de la educación superior en América Latina. Límites y Posibilidades”* (2011) por Cristian Pérez Centeno. Por su parte, Dora María Lladó Lárraga se aboca a dos obras de Marco Aurelio Navarro Leal: *“Educación Comparada: perspectivas y casos”* (2011) y *“Educación comparada. Perspectiva Latinoamericana”* (2011); Victoria Kandel se concentra en la obra *“Políticas de posgrado y conocimiento público en América Latina y el Caribe. Desafíos y perspectivas”* (2010) que incluye los trabajos de la primera convocatoria del Premio Pedro Krotzsch “Estudios sobre la Universidad” auspiciada por CLACSO; e Isabel Viana realiza la recesión del libro *“Educación Internacional”* (2009), una compilación de María Jesús Martínez Usaralde. Finalmente, Guillermo Ruiz realiza la presentación de la compilación efectuada por John Meyer y Francisco Ramírez: *“La educación en la sociedad mundial. Teoría institucional y agenda de investigación de los sistemas educativos contemporáneos”* (2010).

Por último, Cristian Pérez Centeno realiza una reseña del IV Congreso Nacional y III Encuentro Internacional de Estudios Comparados en Educación, *¿Hacia dónde va la Educación en la Argentina y en América Latina? Construyendo una nueva agenda* llevado a cabo en Buenos Aires en junio de 2011 y además presenta los avances de la organización del XV Congreso Mundial de Educación Comparada: *Nuevos tiempos, nuevas voces. Perspectivas comparadas para la educación*, a realizarse en el año 2013.

Con este número de la RELEC apostamos a divulgar la producción en el campo de los estudios comparados en América Latina y otros ámbitos para ahondar en el debate dentro del campo y también promover la revisión de nuestras investigaciones comparadas a partir de conceptos, métodos y enfoques propios de una disciplina en constante movimiento. Intentamos en este número dar voz a algunas escuelas con la perspectiva de seguir con un esquema similar en números ulteriores que trabajen con otros contextos académicos (Inglaterra, los países nórdicos, los países asiáticos, Australia). Confiamos que el recorrido que aquí ofrecemos permita enmarcar las explicaciones sobre la compleja realidad educativa contemporánea en los términos del debate internacional de una disciplina que históricamente se ha dedicado a pensar en desde la dinámica relacional.

Norberto Fernández Lamarra, Felicitas Acosta y Guillermo Ruiz.